

El engaño a los asturianos de la mentira fiscal de Barbón

La «vía fiscal asturiana» ni es ambiciosa, ni llega a la mayoría social de Asturias

ANDRÉS RUIZ

Presidente del PP de Gijón y diputado regional



Adrían Barbón y su Gobierno en fin de ciclo pretende sobrevivir sus últimos meses consumiendo sin descanso los recursos cada vez mayores con los que expresen a los asturianos.

La campaña de la renta del año 2025 que acaba de comenzar es fiel demostración de esta situación. Bajo la marca propagandística de «vía fiscal asturiana», un simple eslogan que encierra un engaño, encontramos un modelo de tributación que se ceba especialmente con las rentas medias y los autónomos, convirtiéndose en una mentira fiscal a la que los contribuyentes se tienen que enfrentar ahora en esta campaña de la renta.

Un año más, los asturianos se encontrarán entre los españoles

que más impuesto sobre la renta pagan del conjunto de España, y ello viene derivado de dos decisiones de la izquierda muy perjudicial para los que vivimos y trabajamos en Asturias: la negativa a adaptar la tarifa del impuesto a la inflación, y la cerrazón para hacer una rebaja de tipos impositivos real y efectiva para el conjunto de los contribuyentes.

De este modo, vemos cómo los datos de recaudación del IRPF en han pasado de los 1.000 millones de euros en el año 2019 a la previsión para 2026 de 1.690 millones. Es decir, desde que gobierna Barbón la recaudación por el tramo autonómico del IRPF ha crecido en un 69 por ciento, aumentando en 690 millones de euros extraídos del bolsillo de los ciudadanos para

poder seguir pagando la factura de este gobierno sobredimensionado e inoperante.

Frente a esta recaudación galopante, el Gobierno de Asturias, en lugar de realizar rebajas de impuestos que alivien la carga fiscal, intenta colarnos las deducciones autonómicas como un modelo singular orientado a las rentas más bajas.

Nada más lejos de una realidad que desvela dos cuestiones fundamentales sobre este sistema: ni es ambicioso, ni llega a la mayoría social de Asturias.

Partiendo de que todas las autonomías aplican deducciones propias, veamos los datos en perspectiva: todos los beneficios fiscales que venden Barbón y su equipo se estiman en 130 millones

de euros, los cuales contrastan con los 690 millones que ganará con el aumento de la recaudación. Es decir, que el gobierno socialista asturiano cobra 5 euros de más a cada asturiano para luego hacerle el favor de devolverle uno. No sé si Barbón pretende acaso que le demos las gracias por ello.

Por otro lado, podemos decir que 4 de cada 5 asturianos se quedan fuera de esta propaganda fiscal. De casi 600.000 contribuyentes, el propio gobierno estima que solo 125.000 se acogerán a una deducción. Con una rebaja generalizada de la tarifa, todos los contribuyentes se beneficiarían.

Y no solo es que el Partido Popular sostenga esta opinión sobre la mal llamada «vía fiscal asturiana». También el Colegio de Economistas ya ha alertado de que este modelo no alivia la carga fiscal y solo consigue hacer más compleja la liquidación del impuesto.

En su último estudio, demuestra que los asturianos de rentas medias pueden llegar a pagar hasta 500 euros más al año en comparación con Madrid, la comunidad de régimen común con la fiscalidad más favorable. Si ahondamos en el estudio, en el

Noroeste peninsular la diferencia para estas rentas puede ser de hasta 250 euros al año con Cantabria, autonomía con la fiscalidad más favorable de nuestro entorno.

La respuesta del gobierno no se hizo esperar: criticaron la profesionalidad e imparcialidad de una entidad ejemplar como es el Colegio de Economistas de Asturias. 'Sanchismo' puro y duro: si alguien dice algo que no me gusta, desacredito sus opiniones.

El Partido Popular de Asturias reitera el compromiso para rebajar los tipos impositivos de los tres primeros tramos de la tarifa autonómica del IRPF, así como nuestra propuesta para aplicar el efecto de la inflación a los mismos.

Una medida que será prioritaria para el Gobierno que Álvaro Queipo presidirá a partir de mayo de 2027, y que aliviará la carga fiscal sobre la renta de todos los contribuyentes, especialmente a las clases medias y autónomos que son los que más sufren la rapacidad del actual Gobierno socialista. Queremos un modelo de gestión eficiente para una Asturias que deje de ser líder en asfixia fiscal y vagón de cola en el crecimiento económico.